

# {k0} - 2024/10/07 Noticias de Inteligência ! (pdf)

Autor: symphonyinn.com Palavras-chave: {k0}

---

## Rishi Sunak en el debate final: un vistazo al primer ministro que pudo ser

La libertad, como dice la canción, es "solo otra palabra para nada que perder". Así que, con la mayoría de los votantes que ya han tomado una decisión (y millones de boletas postales ya emitidas), ¿fue el desempeño en el debate de anoche de Rishi Sunak un vistazo tardío del tipo de primer ministro que podría haber sido? Sin duda ayudará a los revisionistas que desean intentar ver su mandato desde otra perspectiva. Pero hay un mundo de diferencia entre entregar un buen desempeño en un debate y un programa de gobierno.

Sunak siempre me ha parecido un mejor orador de lo que muchos le dan crédito. En persona, en los enfrentamientos de Londres contra Liz Truss durante la contienda por el liderazgo conservador de 2024, me impresionó realmente en el formato de town hall (y no solo porque de su oponente, que era tan madera que uno sospecha que el aprendiz de hechicero había encantado una escoba como un sustituto).

Pero no cumplió con eso, y ese mismo problema lo persigue ahora. En el debate de liderazgo de anoche, Sunak repitió una y otra vez que el Partido Laborista va a subir los impuestos. Quizás hubo un mundo en el que los conservadores obtuvieron algo de rédito con los planes fiscales de Rachel Reeves, pero es difícil ejecutar el viejo libreto de 1992 cuando su propio gobierno ha elevado la carga fiscal a su nivel más alto desde 1948. También es difícil que el mensaje tory corte cuando el propio fracaso del partido para controlar el escándalo de las apuestas significa que incluso historias potencialmente prometedoras, como la negativa de Wes Streeting a descartar aumentos en el impuesto sobre bienes inmuebles, se sofocan por la corrupción.

Lo mismo ocurre con la migración. Sí, el Partido Laborista no tiene nada que se parezca a un plan claro sobre cómo va a hacer frente a los cruces del Canal o a reducir la migración neta a niveles más sostenibles. Sin embargo, el primer ministro ha fracasado por completo en poner en marcha incluso un vuelo a Ruanda, y la migración legal anual se ha triplicado desde que los conservadores llegaron al poder en 2010. A los votantes no les falta inteligencia. Los que se preocupan lo han notado.

### Un debate saludable, pero...

Anoche el debate fue, quizás, un recordatorio saludable para los conservadores de lo batible que debería haber sido Starmer. Errores no forzados, como atacar a Sunak por apoyar lealmente a un líder inadecuado cuando él mismo sirvió bajo Corbyn, podrían haber sido significativos en una elección en la que los votantes estuvieran dispuestos a escuchar a los conservadores.

Sin embargo, dadas las circunstancias, no es ninguna fanfarronada o consuelo. Puede que sea cierto que Starmer no es remotamente tan popular entre el público como lo fue Tony Blair en su día. Pero dado que la nación probablemente está a punto de entregarle una mayoría más grande que la que alguna vez ganó su predecesor, las implicaciones de eso son tan vergonzosas que es un milagro que ningún ministro conservador lo mencione voluntariamente.

La pregunta que me hacía después del debate era ésta: ¿hasta qué punto estos eventos televisivos añaden algo a nuestro proceso democrático? Al igual que las encuestas de opinión, dan a los periodistas algo evidente al que hincarle el diente y, por lo tanto, desempeñan un papel

exagerado en la configuración de la cobertura, y eso importa. Pero, ¿cuántos espectadores se han ido de cualquiera de ellos con una información mejor sobre una cuestión de sustancia real? Los políticos posando frente a una multitud de pancarta es un espectáculo fácil de montar para los difusores. Pero la política no es solo un juego, y las redes deben aspirar a informar y educar, así como entretener.

Si vamos a tener debates, hagámoslos mejor. Francia se deshace del público y enfrenta a dos políticos cara a cara en una mesa, con solo un moderador para establecer los temas y equilibrar el tiempo. Fuera de eso, los candidatos hablan entre sí cara a cara. No solo es ese montaje mucho más informativo, sino que estoy seguro de que produce suficiente espectáculo gladiatorio como para mantener felices a los equipos de redes sociales de los difusores. Por favor, alguien, inténtalo la próxima vez.

- Henry Hill es subeditor de ConservativeHome
  - Saló de Redacción Guardián: Especial de resultados electorales  
El viernes 5 de julio, de 7.30 pm a 9 pm BST, únase a Gaby Hinsliff, Hugh Muir, John Crace, Jonathan Freedland y Zoe Williams para un análisis sin precedentes de los resultados de las elecciones generales. Reserve entradas aquí o en [theguardian.live](https://theguardian.live)
  - ***¿Tiene una opinión sobre los temas planteados en este artículo? Si desea presentar una respuesta de hasta 300 palabras por correo electrónico para su consideración para su publicación en nuestra sección de cartas, haga clic aquí.***
- 

## Partilha de casos

### Rishi Sunak en el debate final: un vistazo al primer ministro que pudo ser

La libertad, como dice la canción, es "solo otra palabra para nada que perder". Así que, con la mayoría de los votantes que ya han tomado una decisión (y millones de boletas postales ya emitidas), ¿fue el desempeño en el debate de anoche de Rishi Sunak un vistazo tardío del tipo de primer ministro que podría haber sido? Sin duda ayudará a los revisionistas que desean intentar ver su mandato desde otra perspectiva. Pero hay un mundo de diferencia entre entregar un buen desempeño en un debate y un programa de gobierno.

Sunak siempre me ha parecido un mejor orador de lo que muchos le dan crédito. En persona, en los enfrentamientos de Londres contra Liz Truss durante la contienda por el liderazgo conservador de 2024, me impresionó realmente en el formato de town hall (y no solo porque de su oponente, que era tan madera que uno sospecha que el aprendiz de hechicero había encantado una escoba como un sustituto).

Pero no cumplió con eso, y ese mismo problema lo persigue ahora. En el debate de liderazgo de anoche, Sunak repitió una y otra vez que el Partido Laborista va a subir los impuestos. Quizás hubo un mundo en el que los conservadores obtuvieron algo de rédito con los planes fiscales de Rachel Reeves, pero es difícil ejecutar el viejo libreto de 1992 cuando su propio gobierno ha elevado la carga fiscal a su nivel más alto desde 1948. También es difícil que el mensaje tory corte cuando el propio fracaso del partido para controlar el escándalo de las apuestas significa que incluso historias potencialmente prometedoras, como la negativa de Wes Streeting a descartar aumentos en el impuesto sobre bienes inmuebles, se sofocan por la corrupción.

Lo mismo ocurre con la migración. Sí, el Partido Laborista no tiene nada que se parezca a un plan claro sobre cómo va a hacer frente a los cruces del Canal o a reducir la migración neta a niveles más sostenibles. Sin embargo, el primer ministro ha fracasado por completo en poner en marcha incluso un vuelo a Ruanda, y la migración legal anual se ha triplicado desde que los conservadores llegaron al poder en 2010. A los votantes no les falta inteligencia. Los que se preocupan lo han notado.

## Un debate saludable, pero...

Anoche el debate fue, quizás, un recordatorio saludable para los conservadores de lo batible que debería haber sido Starmer. Errores no forzados, como atacar a Sunak por apoyar lealmente a un líder inadecuado cuando él mismo sirvió bajo Corbyn, podrían haber sido significativos en una elección en la que los votantes estuvieran dispuestos a escuchar a los conservadores.

Sin embargo, dadas las circunstancias, no es ninguna fanfarronada o consuelo. Puede que sea cierto que Starmer no es remotamente tan popular entre el público como lo fue Tony Blair en su día. Pero dado que la nación probablemente está a punto de entregarle una mayoría más grande que la que alguna vez ganó su predecesor, las implicaciones de eso son tan vergonzosas que es un milagro que ningún ministro conservador lo mencione voluntariamente.

La pregunta que me hacía después del debate era ésta: ¿hasta qué punto estos eventos televisivos añaden algo a nuestro proceso democrático? Al igual que las encuestas de opinión, dan a los periodistas algo evidente al que hincarle el diente y, por lo tanto, desempeñan un papel exagerado en la configuración de la cobertura, y eso importa. Pero, ¿cuántos espectadores se han ido de cualquiera de ellos con una información mejor sobre una cuestión de sustancia real? Los políticos posando frente a una multitud de pancarta es un espectáculo fácil de montar para los difusores. Pero la política no es solo un juego, y las redes deben aspirar a informar y educar, así como entretener.

Si vamos a tener debates, hagámoslos mejor. Francia se deshace del público y enfrenta a dos políticos cara a cara en una mesa, con solo un moderador para establecer los temas y equilibrar el tiempo. Fuera de eso, los candidatos hablan entre sí cara a cara. No solo es ese montaje mucho más informativo, sino que estoy seguro de que produce suficiente espectáculo gladiatorio como para mantener felices a los equipos de redes sociales de los difusores. Por favor, alguien, inténtalo la próxima vez.

- Henry Hill es subeditor de ConservativeHome
  - Salón de Redacción Guardian: Especial de resultados electorales  
El viernes 5 de julio, de 7.30 pm a 9 pm BST, únase a Gaby Hinsliff, Hugh Muir, John Crace, Jonathan Freedland y Zoe Williams para un análisis sin precedentes de los resultados de las elecciones generales. Reserve entradas aquí o en [theguardian.live](https://theguardian.live)
  - ***¿Tiene una opinión sobre los temas planteados en este artículo? Si desea presentar una respuesta de hasta 300 palabras por correo electrónico para su consideración para su publicación en nuestra sección de cartas, haga clic aquí.***
- 

## Expandir puntos de conocimiento

### Rishi Sunak en el debate final: un vistazo al primer ministro que pudo ser

La libertad, como dice la canción, es "solo otra palabra para nada que perder". Así que, con la mayoría de los votantes que ya han tomado una decisión (y millones de boletas postales ya emitidas), ¿fue el desempeño en el debate de anoche de Rishi Sunak un vistazo tardío del tipo de primer ministro que podría haber sido? Sin duda ayudará a los revisionistas que desean intentar ver su mandato desde otra perspectiva. Pero hay un mundo de diferencia entre entregar un buen desempeño en un debate y un programa de gobierno.

Sunak siempre me ha parecido un mejor orador de lo que muchos le dan crédito. En persona, en los enfrentamientos de Londres contra Liz Truss durante la contienda por el liderazgo conservador de 2024, me impresionó realmente en el formato de town hall (y no solo porque de su oponente, que era tan maderera que uno sospecha que el aprendiz de hechicero había encantado una escoba como un sustituto).

Pero no cumplió con eso, y ese mismo problema lo persigue ahora. En el debate de liderazgo de anoche, Sunak repitió una y otra vez que el Partido Laborista va a subir los impuestos. Quizás hubo un mundo en el que los conservadores obtuvieron algo de rédito con los planes fiscales de Rachel Reeves, pero es difícil ejecutar el viejo libreto de 1992 cuando su propio gobierno ha elevado la carga fiscal a su nivel más alto desde 1948. También es difícil que el mensaje tory corte cuando el propio fracaso del partido para controlar el escándalo de las apuestas significa que incluso historias potencialmente prometedoras, como la negativa de Wes Streeting a descartar aumentos en el impuesto sobre bienes inmuebles, se sofocan por la corrupción.

Lo mismo ocurre con la migración. Sí, el Partido Laborista no tiene nada que se parezca a un plan claro sobre cómo va a hacer frente a los cruces del Canal o a reducir la migración neta a niveles más sostenibles. Sin embargo, el primer ministro ha fracasado por completo en poner en marcha incluso un vuelo a Ruanda, y la migración legal anual se ha triplicado desde que los conservadores llegaron al poder en 2010. A los votantes no les falta inteligencia. Los que se preocupan lo han notado.

## Un debate saludable, pero...

Anoche el debate fue, quizás, un recordatorio saludable para los conservadores de lo batible que debería haber sido Starmer. Errores no forzados, como atacar a Sunak por apoyar lealmente a un líder inadecuado cuando él mismo sirvió bajo Corbyn, podrían haber sido significativos en una elección en la que los votantes estuvieran dispuestos a escuchar a los conservadores.

Sin embargo, dadas las circunstancias, no es ninguna fanfarronada o consuelo. Puede que sea cierto que Starmer no es remotamente tan popular entre el público como lo fue Tony Blair en su día. Pero dado que la nación probablemente está a punto de entregarle una mayoría más grande que la que alguna vez ganó su predecesor, las implicaciones de eso son tan vergonzosas que es un milagro que ningún ministro conservador lo mencione voluntariamente.

La pregunta que me hacía después del debate era ésta: ¿hasta qué punto estos eventos televisivos añaden algo a nuestro proceso democrático? Al igual que las encuestas de opinión, dan a los periodistas algo evidente al que hincarle el diente y, por lo tanto, desempeñan un papel exagerado en la configuración de la cobertura, y eso importa. Pero, ¿cuántos espectadores se han ido de cualquiera de ellos con una información mejor sobre una cuestión de sustancia real? Los políticos posando frente a una multitud de pancarta es un espectáculo fácil de montar para los difusores. Pero la política no es solo un juego, y las redes deben aspirar a informar y educar, así como entretener.

Si vamos a tener debates, hagámoslos mejor. Francia se deshace del público y enfrenta a dos políticos cara a cara en una mesa, con solo un moderador para establecer los temas y equilibrar el tiempo. Fuera de eso, los candidatos hablan entre sí cara a cara. No solo es ese montaje mucho más informativo, sino que estoy seguro de que produce suficiente espectáculo gladiatorio como para mantener felices a los equipos de redes sociales de los difusores. Por favor, alguien, inténtalo la próxima vez.

- Henry Hill es subeditor de ConservativeHome
- Salón de Redacción Guardián: Especial de resultados electorales  
El viernes 5 de julio, de 7.30 pm a 9 pm BST, únase a Gaby Hinsliff, Hugh Muir, John Crace, Jonathan Freedland y Zoe Williams para un análisis sin precedentes de los resultados de las elecciones generales. Reserve entradas aquí o en [theguardian.live](https://theguardian.live)
- ***¿Tiene una opinión sobre los temas planteados en este artículo? Si desea presentar una respuesta de hasta 300 palabras por correo electrónico para su consideración para su publicación en nuestra sección de cartas, haga clic aquí.***

---

## comentário do comentarista

# Rishi Sunak en el debate final: un vistazo al primer ministro que pudo ser

La libertad, como dice la canción, es "solo otra palabra para nada que perder". Así que, con la mayoría de los votantes que ya han tomado una decisión (y millones de boletas postales ya emitidas), ¿fue el desempeño en el debate de anoche de Rishi Sunak un vistazo tardío del tipo de primer ministro que podría haber sido? Sin duda ayudará a los revisionistas que desean intentar ver su mandato desde otra perspectiva. Pero hay un mundo de diferencia entre entregar un buen desempeño en un debate y un programa de gobierno.

Sunak siempre me ha parecido un mejor orador de lo que muchos le dan crédito. En persona, en los enfrentamientos de Londres contra Liz Truss durante la contienda por el liderazgo conservador de 2024, me impresionó realmente en el formato de town hall (y no solo porque de su oponente, que era tan madera que uno sospecha que el aprendiz de hechicero había encantado una escoba como un sustituto).

Pero no cumplió con eso, y ese mismo problema lo persigue ahora. En el debate de liderazgo de anoche, Sunak repitió una y otra vez que el Partido Laborista va a subir los impuestos. Quizás hubo un mundo en el que los conservadores obtuvieron algo de crédito con los planes fiscales de Rachel Reeves, pero es difícil ejecutar el viejo libreto de 1992 cuando su propio gobierno ha elevado la carga fiscal a su nivel más alto desde 1948. También es difícil que el mensaje tory corte cuando el propio fracaso del partido para controlar el escándalo de las apuestas significa que incluso historias potencialmente prometedoras, como la negativa de Wes Streeting a descartar aumentos en el impuesto sobre bienes inmuebles, se sofocan por la corrupción.

Lo mismo ocurre con la migración. Sí, el Partido Laborista no tiene nada que se parezca a un plan claro sobre cómo va a hacer frente a los cruces del Canal o a reducir la migración neta a niveles más sostenibles. Sin embargo, el primer ministro ha fracasado por completo en poner en marcha incluso un vuelo a Ruanda, y la migración legal anual se ha triplicado desde que los conservadores llegaron al poder en 2010. A los votantes no les falta inteligencia. Los que se preocupan lo han notado.

## Un debate saludable, pero...

Anoche el debate fue, quizás, un recordatorio saludable para los conservadores de lo batible que debería haber sido Starmer. Errores no forzados, como atacar a Sunak por apoyar lealmente a un líder inadecuado cuando él mismo sirvió bajo Corbyn, podrían haber sido significativos en una elección en la que los votantes estuvieran dispuestos a escuchar a los conservadores.

Sin embargo, dadas las circunstancias, no es ninguna fanfarronada o consuelo. Puede que sea cierto que Starmer no es remotamente tan popular entre el público como lo fue Tony Blair en su día. Pero dado que la nación probablemente está a punto de entregarle una mayoría más grande que la que alguna vez ganó su predecesor, las implicaciones de eso son tan vergonzosas que es un milagro que ningún ministro conservador lo mencione voluntariamente.

La pregunta que me hacía después del debate era ésta: ¿hasta qué punto estos eventos televisivos añaden algo a nuestro proceso democrático? Al igual que las encuestas de opinión, dan a los periodistas algo evidente al que hincarle el diente y, por lo tanto, desempeñan un papel exagerado en la configuración de la cobertura, y eso importa. Pero, ¿cuántos espectadores se han ido de cualquiera de ellos con una información mejor sobre una cuestión de sustancia real? Los políticos posando frente a una multitud de pancarta es un espectáculo fácil de montar para los difusores. Pero la política no es solo un juego, y las redes deben aspirar a informar y educar, así como entretener.

Si vamos a tener debates, hagámoslos mejor. Francia se deshace del público y enfrenta a dos políticos cara a cara en una mesa, con solo un moderador para establecer los temas y equilibrar

el tiempo. Fuera de eso, los candidatos hablan entre sí cara a cara. No solo es ese montaje mucho más informativo, sino que estoy seguro de que produce suficiente espectáculo gladiatorio como para mantener felices a los equipos de redes sociales de los difusores. Por favor, alguien, inténtalo la próxima vez.

- Henry Hill es subeditor de ConservativeHome
  - Salón de Redacción Guardián: Especial de resultados electorales  
El viernes 5 de julio, de 7.30 pm a 9 pm BST, únase a Gaby Hinsliff, Hugh Muir, John Crace, Jonathan Freedland y Zoe Williams para un análisis sin precedentes de los resultados de las elecciones generales. Reserve entradas aquí o en theguardian.live
  - ***¿Tiene una opinión sobre los temas planteados en este artículo? Si desea presentar una respuesta de hasta 300 palabras por correo electrónico para su consideración para su publicación en nuestra sección de cartas, haga clic aquí.***
- 

#### Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: {k0}

Palavras-chave: {k0} - 2024/10/07 Notícias de Inteligência ! (pdf)

Data de lançamento de: 2024-10-07

---

#### Referências Bibliográficas:

1. [eleven sport](#)
2. [brazino777 logo](#)
3. [cassino que mais paga](#)
4. [onabet b cream](#)